



Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino”
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618
y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

II.22.25 – “Della Valle pierde a su Mohimandar”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 17-04-2026
Número de páginas: 7
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del “Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino” durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1ª parte

FERHABAD Y CAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y
desde Cazvín, a 25 de julio de 1618



II.22.25

“Della Valle pierde a su *Mohimandar*”



**TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª carta escrita desde Ferhabad y Cazvín.**

II.22.25 – “Della Valle pierde a su *Mohimandar*”

*Astucia del
Señor Della
Valle.*

Y la carta continúa así: “... El Viernes Santo por la tarde, que cayó en trece de abril [de 1618], al enterarme de que el Rey había partido directamente hasta *Escref* en compañía de sus mujeres y un pequeño séquito, temí que mi audiencia no fuese de nuevo pospuesta durante largo tiempo, y pensé que no estaría fuera de lugar el que yo se lo recordara por cualquier medio. Así que aproveché la ocasión que me brindaba la festividad de las Pascuas, a punto ya de comenzar. Envié, siguiendo nuestras costumbres, felicitaciones a todos nuestros amigos, y pequeños detalles, muy en particular al *Agamir* Secretario del Rey, al mandé de parte mía, como hacemos entre los Cristianos, unas golosinas típicas de las festividades de Pascua, y otras galanterías de las que están de moda en nuestro país y cosas parecidas; una buena cantidad de huevos de diferentes colores, de los que se usan para divertirse; porque los Persas, incluso hasta el más serio de todos ellos, sienten tan gran curiosidad por este juego, el que en Nápoles se conoce como *Tozzare Coll’ova pente*, que no son capaces de tener estos huevos entre las manos, sin querer probar inmediatamente si están duros, golpeándolos contra los dientes, y jugando con ellos.

*Envía un
presente al
Agamir.*

El *Agamir* recibió con su cortesía habitual y con agrado el pequeño presente que le llevaron mis domésticos; preguntándoles primero quién era el designado para visitarme y cuidar de mi persona, después de que partiera *TochtàBeig*. Mis sirvientes, a los que yo había dado instrucciones previas muy concretas, respondieron escuetamente, que no habían visto a nadie. Esta noticia le molestó mucho al *Agamir*, mostrando un gran enfado; porque él bien sabía que en buena parte esto era culpa suya. En el acto quiso enviar a buscar a no sé quién, pero finalmente se despidió de mi gente, diciéndoles que al día siguiente el Visir de la ciudad no dejaría de visitarme. Su promesa tuvo su efecto, porque la misma mañana del Sábado Santo, el Visir *Tachi Mirza*, también Lugarteniente del Rey para todo el *Mazanderán*, vino hasta mi residencia. Como vos habréis ya observado, *Mirza* es el título que ostenta por su cargo de Visir, y *Tachi* es su nombre propio; al que también le llaman *Saru Tachi*, es decir “Tachi el rubio”, un apodo que le ha puesto el Rey por el color de su cabello.

Este Visir llegó tan temprano por la mañana, que yo todavía no me había levantado, con lo que me encontró en el lecho, y por no hacerle esperar tuve

que recibirle de esa guisa, y disimulando mi pereza diciéndole que había pasado toda la noche muy indispuerto.

El Señor Della Valle recibe una visita de parte del Rey.

Por educación y para honrarme, este Visir me dijo que no venía de parte del Agamir, sino del mismísimo Rey, y que éste se lo había encomendado la tarde anterior, antes de montar a caballo hacia Escref, y sin haberme informado previamente; pero por complacerle así lo hice. Me presentó este Visir muchas excusas por no haber cumplido antes con su deber, y me rogó que olvidara su descuido para con mi persona, que él mismo calificaba de imperdonable. Le respondí a sus cumplidos argumentándole que ya me hacía bastante honor así, y que por ello le estaba infinitamente agradecido.

Finalmente, después de informarse por mi gente, al partir dejó una orden de su puño y letra para que, conforme a los usos del país hacia los huéspedes del Rey, se me enviaran de inmediato las provisiones necesarias para veinte días; porque entonces se pensaba que como mínimo ese sería el tiempo que el Rey pasaría en esos lugares. También me dejó a uno de sus sirvientes, no solo para que se cuidara de traerme mis provisiones, sino para que se quedara siempre a mi puerta, como dicen por aquí, para servirme y ordenar que se me proveyera de las cosas que necesitara. Una vez dadas estas órdenes, el *Visir Saru Tachi* partió ese mismo día de vuelta a *Escref* para reunirse con el Rey.

Se entregan cosas que se necesitan.

El último día de abril [de 1618], un hermano de este mismo Visir *Saru Tachi*, llamado *Muhammed SalehBeig*, que también había sido visir de otros lugares, vino a visitarme. Este hombre había acompañado a su hermano a *Escref*, de donde había vuelto el día antes por la tarde. Se llegó hasta mi casa con un tal *Seid Hussein*. *Seid* es una distinción que significa “Señor” en árabe, y que en Persia solo se concede a los que son de la familia de *Mahomet* y de ‘*Ali*. Este *Seid Hussein*, en *Ferhabad*, era el jefe de todos los Mahometanos de la Provincia de *Sceruán*, zona en la que yo residía. Su rango no es el de *Ac-facàl*, o capitán del barrio, sino, por decirlo de algún modo, es como un Coronel General de toda esta nación, al que están subordinados todos los demás *Ac-facàl*.

Este *SalehBeig*, me trasmitió muchas cortesías de parte del Rey y de su hermano el Visir, con instrucciones de que, debido a que el Rey se quedaría más tiempo del que se había previsto en *Escref*, y por si acaso con los veinte días para los que me habían dado provisiones no eran suficientes, me dejaba otra comanda más amplia y abundante que la primera, asegurándome que en dos o tres días, el Rey volvería a *Ferhabad*, en donde tras permanecer aquí diez o doce jornadas más, partiría hacia *Cazvín* con sus tropas, y desde allí, o

bien hacia las fronteras para hacer la guerra, o allá adonde le reclamaran sus intereses.

Muhammed comenta con el Señor della Valle asuntos de Estado.

También me contó que unos espías del Rey, llegados a Escref de regreso de Turquía, aseguraban que el gran Turco *Sultán Mustafá*, elegido recientemente, había muerto, y que en Constantinopla se corría la voz de que había sido simplemente un “quitar a uno para poner a otro”; y que un hijo del *Sultán Ahmed*, llamado *Sultán Otomán*, de solo once años, le había sucedido, pero como el Imperio estaba ahora en manos de un niño, se pensaba que su gobierno no iba a salir adelante. Sobre todo, teniendo en cuenta que el *Sultán de Nachiuán* había avisado al Rey de los Persas que los Kurdos, confederados y aliados de los Turcos en esas fronteras, se habían dedicado a saquear por el *Arasse*, hacia tierras persas, algunas ciudades de los Armenios, y que el *Sultán*, que contaba con magras fuerzas, no había podido oponerse a tales violencias; algo que tampoco pudo hacer el *Chan de Erouán*, General de esa zona, y tan famoso incluso entre nosotros en las Historias modernas de Persia, bajo el nombre de *Emir guneh chan*, ya muy mayor en la actualidad.

Ante todas estas incursiones imprevistas en las fronteras, el Rey, al ser informado de las extraordinarias pérdidas que estaban ocasionando sus enemigos, ordenó que todos se prepararan para partir en campaña.

El Rey trata al Señor della Valle como a uno de sus dignatarios, proveyéndole de cuanto necesita.

Muhammed SalehBeig se marchó después de haberme informado cumplidamente de todas estas buenas nuevas; pero ahora, y para que vos os hagáis una idea de cómo gobiernan en Persia los altos dignatarios y gentilhombres, en lo tocante a la manera de vivir. Voy a describiros las provisiones que nos enviaron a los que dependemos del Rey, porque, en mi opinión, es algo que satisfará vuestra curiosidad...”



Próxima entrega

CARTA XXII DESDE FERHABAD

II.22.26 - “Provisiones del Rey para sus huéspedes y altos dignatarios”

